

VIAJE A HUELVA

Ana y Estela eran dos niñas de origen canario que iban a pasar un fin de semana a Huelva. El viernes de Dolores, comieron con sus padres y se pusieron en marcha. El avión lo cogían en el aeropuerto de Lanzarote, pero ellos vivían cerca, así que no había problema. El avión lo cogían a las cinco de la tarde, pero tenían que estar una hora y media antes para facturar. Terminaron de comer, hicieron las maletas y fueron al aeropuerto.

Se embarcaron en el avión. A Estela se le pasó muy rápido porque se durmió, sin embargo, a Ana se le pasó muy lento. A las seis y media llegaron al aeropuerto de Lepe. Se bajaron del avión, recogieron las maletas y se fueron a Huelva. Cuando llegaron se fueron al AC Hotel. Dejaron las maletas y se fueron a Palos de la Frontera.

En primer lugar, fueron a la iglesia de San Jorge. A la entrada estaba esperando un hombre que le iba a guiar en la visita. Nada más entrar, le contaron:

"... Es un templo católico y en esa plaza se dio lectura a la Real Pragmática que ordenaba a los vecinos la entrega de dos carabelas a Cristóbal Colón y solicitaba el reclutamiento de los marinos palermos. La iglesia es una obra de estilo gótico-mudéjar, cuyo núcleo principal debió ser construido por los Condes de Miranda a mediados del siglo XV. Dicho núcleo está constituido por tres naves mudéjares de arco apuntado con alfiz bien diferenciado por su cabecera gótica en la cual sobresale la belleza de su bóveda de crucería".

Todos quedaron sorprendidos por su gran historia. El guía también dijo que: "destaca por la austeridad de sus fuertes estribos, las severidad de su puerta principal y sus almenados muros". Después salieron y le siguieron contando:

"...la llamada Puerta de los Novios, por la que salieron los marinos para embarcarse en la madrugada del 3 de agosto de 1492. El

conjunto de la iglesia parece ser resultado de una evolución azarosa, pues si bien conserva el cuerpo de un templo antiguo, su cabecera parece ser el inicio de lo que hubiera sido un suntuoso templo gótico tardío. Un síntoma de la decadencia de la villa Palerma tras el descubrimiento de América. Su campanario es obra de la segunda mitad del siglo XVIII, igual que la parte del coro y la bóveda de una de las capillas, pues se construyeron para reparar los desperfectos ocasionados por el terremoto de Lisboa. Salieron de la iglesia asombrados”.

Después, se montaron en el coche y se fueron al muelle de Las Carabelas. Allí en la puerta había un guía que les iba a guiar en la visita. El guía les contó:

“... el Muelle de las Carabelas es un museo, en él se encuentran las reproducciones de La Niña, La Pinta y La Santa María, que se construyeron en 1992 celebrando el quinto centenario del descubrimiento de América. Les contó: en 1992 en España se realizó una reproducción de las naves en las que Cristóbal Colón, los Pinzón de Palos de la Frontera y el resto de la expedición, marineros de los Niños de Moguer, que llevaron a cabo el viaje del descubrimiento de América. Los tres navíos formaron parte de la Exposición Universal de Sevilla. Tras participar en todo tipo de actividades, la Junta de Andalucía adquirió las réplicas. A raíz del mismo se proyectó la construcción del Muelle de las Carabelas en el paraje de La Rábida, perteneciente al término municipal de Palos de la Frontera, que fue inaugurado en 1994 y está gestionado por la Diputación de Huelva. El Muelle de las Carabelas se encuentra abierto al público. En el año 2007 alcanzamos el récord de visitas”.

La familia accedió al centro de interpretación. Nada más entrar, la familia quedó sorprendida por las tres figuras tan grandes que había allí en la puerta. Pagaron y accedieron por unos módulos giratorios. Pudieron visitar una exposición que recrea la

sociedad del siglo XV y todo lo que de ella se pudo relacionar con el descubrimiento.

Después de ver la exposición, entraron en una sala donde se proyectaba una película que explicaba el descubrimiento de América. Salieron y el guía les mostró las tres carabelas y explicó su historia:

"... Estas naves participaron en el primer viaje de Colón".

Subieron a La Pinta y el guía les contó que tenía un acceso en forma de escalera al barco, que antes no existía. Luego, subieron al otro navío que la bodega no se ha hecho visitable pensando en ofrecer una visión fidedigna de esa zona del barco. Por último, subieron a La Santa María, que es la mayor de las tres y aquí está el camarote de Cristóbal Colón.

Después, pasaron al Barrio Medieval que tiene como base fundamental los Barrios de Palos de la Frontera. Los objetos que se encuentran en el mercado tratan de dar las líneas correctas de lo que serían las bodegas de los navíos. Estela tenía tanta hambre que cogió una manzana y le dio un bocado. Al ver que no podía morder la dejó en su sitio.

El guía siguió contando pese a que no estuviera ella:

"... después llegaron a la llamada isla del encuentro que trataba de recrear el mundo de los miembros de la primera exposición colombina a su llegada a la isla de Guanahani. Se ha tratado de recrear una serie de elementos que representen lo mejor posible a la cultura indígena, el hábitat está representado en forma de cabañas de madera con paredes de caña, los hombres y mujeres que allí vivían están representados en estatuas, sus objetos también han sido incluidos".

La familia también vio animales como tortugas y loros.

Una vez terminada la visita, se montaron en el coche y se fueron a cenar a los Emires. Estela comió hamburguesas, Ana

lomo y los padres huevas a la plancha. Terminada la cena se fueron al hotel y a dormir.

Al día siguiente, se levantaron a las nueve de la mañana y bajaron a desayunar. Terminaron el desayuno y se fueron al monasterio de la Rábida. Allí les esperaba el guía que les contó:

"... el monasterio de la Rábida es un monasterio franciscano, construido en los siglos XIV - XV, sobresale por su interés artístico la iglesia gótico-mudéjar, las estancias decoradas con los frescos de Daniel Vázquez Díaz, el claustro y el museo donde se conservan numerosos objetos conmemorativos del Descubrimiento de América y una advocación mariana bajo la que se encuentra el convento de Santa María de la Rábida, aquí se hospedó Cristóbal Colón años antes de partir hacia el Nuevo Mundo, cuando aún estaba preparando el proyecto. El monasterio cobró gran importancia a partir de la llegada de Cristóbal Colón, en el se hospedó y recibió apoyo para su empresa descubridora. Marín Alonso Pinzón se encuentra enterrado aquí.

Llegó a su villa natal, tras el primer viaje colombino gravemente enfermo. Murió a los quince o veinte días y recibió sepultura a los pies de Virgen de los Milagros y con hábito franciscano, según su voluntad.

En mayo de 1528 arribó al puerto de Palos Hernán Cortés tras conquistar Nueva España y murió en una fonda de Palos. Se trasladó su cuerpo cerca del altar de la Virgen de los Milagros.

Después de la guerra de la Independencia Española y de la desamortización de Mendizábal, el monasterio quedó casi en la ruina hasta que en 1855 se llevó a cabo la restauración por la iniciativa de los duques de Montpensier. EN 1882, El rey Alfonso XII visitó el monasterio y apoyó una segunda iniciativa con el fin de conmemorar el IV centenario del descubrimiento de América. La toma de posesión oficial del monasterio por los franciscanos tuvo lugar en 1920. Ya en siglo XX, el monasterio fue testigo del vuelo del Plus Ultra. Los tripulantes de dicha expedición se hospedaron en el monasterio antes de iniciar el *"raid Palos de la*

Frontera – Buenos Aires” celebraron una misa frente a la Virgen de los Milagros y finalmente el 22 de enero de 1992 se celebró aquí el consejo de ministros del gobierno de España presidido por el rey D° Juan Carlos. El 14 de junio de 1993 recibió la visita del Papa Juan Pablo II con motivo de la coronación real de Nuestra Señora de los Milagros”.

Pasaron a la iglesia y el guía les contó su historia:

“... no se sabe cuándo se construyó. El edificio está compuesto de tres partes: la única, la capilla Mayor y la capilla de Santa María de la Cabeza. Uno de los elementos con mayor antigüedad que se conserva es el arco que da entrada a una pequeña capilla. Se pueden ver algunos frescos originales que son piezas de arte de gran valor. El techo está cubierto por un artesonado de madera policromada de influencia mudéjar, del siglo XIX, realizado por Ricardo Velázquez Bosco que eliminó la anterior bóveda de cañón, construida en el siglo XVIII. Sobre las paredes hay diez cuadros del pintor Juan de Dios Fernández, del siglo XVIII, con representaciones de la vida de San Francisco. Presidiendo el altar mayor está la escultura de “Jesucristo crucificado” del siglo XV , que sustituyó a una anterior destruida durante la Guerra Civil Española. En el lado norte del presbiterio hay una puerta que comunica éste con la actual sacristía, presidida por un crucificado de León Ortega de 1962, “El Cristo del Mayor Dolor”. En el muro sur hay una pequeña capilla dedicada a la patrona de la Rábida. La iglesia está comunicada con el claustro de la portería por medio de unos arcos de clara influencia almohade. El claustro es de estilo mudéjar, data del siglo XV y es el conjunto del monasterio que mejor se conservó en el terremoto de Lisboa. En el siglo XVII fue ampliado con otro piso construido con almenas para la defensa de las invasiones piratas. En sus cuatro galerías bajas se conservan algunos trozos de la primitiva decoración mudéjar del siglo XV pintados al fresco y que fueron completados en restauraciones posteriores al seísmo. En el

segundo piso hay una exposición permanente de maquetas a escala de las tres carabelas.

En los laterales de estos claustros se encuentra la sala de las conferencias y el refectorio histórico. La sala de conferencias es el lugar donde Colón tuvo encuentros con Fray Juan Pérez, donde le confesó los pormenores y secretos de su proyecto. El refectorio es una sala rectangular con un púlpito enalado para la lectura, en el se encuentra un crucificado de estilo románico datado en el siglo XIV además de varios lienzos de épocas diversas."

Luego pasaron a la sala capitular y el guía siguió contando.

"... es una sala rectangular y amplia de aspecto recoleto y sencillo. Popularmente se le ha dado el nombre de "Celda del padre Marchena". Se trata de la celda más grande del monasterio, algunos colonbinistas sostienen que en esta sala podrían haberse celebrado algunas de las conversaciones de la Rábida, pero con fray Antonio Marchena, Martín Alonso Pinzón y otros.

En 1992, durante la celebración del V Centenario del descubrimiento de América fue utilizada como sede de un consejo de ministros presidido por el rey Juan Carlos I"

Salieron de allí contentos por lo mucho que estaban aprendiendo.

Se dispusieron a ir a la Casa Natal de Juan Ramón Jiménez. En la puerta les estaba esperando el guía que les contó:

"... En está casa nació Juan Ramón Jiménez el 23 de diciembre de 1881. El diseño de la casa lo encargó su padre, Víctor Jiménez, a un arquitecto del siglo XIX. En ella vivió hasta los cuatro años, después se trasladó a la Calle Nueva con su familia. Juan Ramón la inmortalizó en su obra "Platero y yo". La casa es una típica construcción andaluza de finales del siglo XIX. El acceso a la casa se hace por un zaguán y su cancela de forja. El zaguán

comunica con el vestíbulo cuyo techo está decorado con pinturas y donde está la escalera que comunica la primera y la segunda planta de la casa. Desde el vestíbulo se entra a las habitaciones con ventanas a la fachada principal y al pasillo por el que se accede al patio y a las habitaciones interiores con luz al patio. El patio contaba con dependencias para el servicio situadas al fondo. A través del vestíbulo se llega al distribuidor de la segunda planta de la casa. A él se abren tres puertas que dan al gran salón con tres balcones a la fachada principal. Otra de las puertas da entrada a una habitación con ventanal a la calle Flores y la tercera puerta a otro gran salón cuyas ventanas dan al patio de la casa, la escalera continúa hasta la azotea donde se sitúa el mirador desde el que se observa el Puerto de la Ribera y la desembocadura del río Tinto hasta el mar"

Cuando salieron comentaron lo bonita que era. Se fueron a la casa museo de Juan Ramón Jiménez con el mismo guía. Allí les contó:

"... que tenía dos años cuando se trasladó con su familia allí y que vivió hasta los veinte, momento en el cual muere su padre. El dormitorio es "... el encuentro con la belleza" y con ello se invoca el momento en que el escritor conoce a su esposa Zenobia Camprubí y que pese alas reticencias de la joven consigue enamorarla a través de las reproducciones que realizaron conjuntamente del Nobel bengalí Rabindranath Tagore."

Salieron de la casa y fueron a comer a la Pizzería Da Michi. Estela comió pizza prosciutto, Ana, tagliayelli y los padres fogccia. Terminaron de comer y se fueron a la playa porque hacía calor. Estela, incluso se bañó. Pasaron toda la tarde en la playa y por la noche se fueron a Huelva. Cenaron y se acostaron , porque al día siguiente cogían el avión a las ocho de la mañana.

CARLOS OCAÑA PALMA, 14 AÑOS. C. Montessori. Huelva

